



Jóvenes, escuela y tecnologías

Entre la cultura mediática y la cultura escolar

Lidia Gabriela Siñanes
gsinanes@gmail.com

Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Salta | Argentina

Es innegable que, en el contexto actual, se están dando diversas transformaciones socioculturales vinculadas a la presencia de las nuevas tecnologías y a sus diferentes modos de inclusión y usos en la sociedad. La ubicuidad de las tecnologías está redefiniendo funciones y actividades en las organizaciones, en cuanto a los modos de acceso a la información, a la comunicación, las relaciones sociales, los procesos productivos, entre otros.

Las instituciones educativas, en tanto institución social, no puede estar ajena a estos procesos de transformación y, por tanto, tampoco pueden estarlo los docentes y los equipos de gestión. A nivel de políticas públicas se posibilitó el acceso y la inclusión pedagógica de las netbook a través del Programa Conectar Igualdad. Las diferentes acciones del Programa no se limitaron a brindar la accesibilidad técnica (contar con el dispositivo) a docentes y estudiantes; sino que también se generaron y desarrollaron múltiples acciones formativas (a cargo de organizaciones e instituciones estatales como privadas) para reconocer, profundizar, reflexionar sobre las potencialidades pedagógicas de las nuevas tecnologías en los contextos escolarizados. Otro aspecto relevante es el hecho de considerar otros usos posibles en contextos no escolarizados; es decir, el entorno familiar u otros ámbitos donde interactúan las/los jóvenes.

En un primer informe, se da cuenta de diferentes aspectos vinculados a los modos de usos, inclusión en la enseñanza, valoraciones, percepciones sobre las netbook en las escuelas, entre otros. Surgieron aportes significativos para el análisis de las transformaciones que se han dado en los actores institucionales, en las prácticas educativas y culturales, en los procesos de formación y en los modos de concebir a las tecnologías.

Los resultados son optimistas. Se reconocen valoraciones positivas por parte de los jóvenes quienes expresan diferentes logros en la mejora de los aprendizajes, en el reconocimiento de la diversidad de recursos digitales que facilitarían la apropiación significativa de los contenidos escolares, en las nuevas fuentes de información disponibles, en los nuevos modos de comunicación con-entre docentes y estudiantes, en el establecimiento de nuevas relaciones sociales, entre otros. También mencionan que se crearon escenarios educativos heterogéneos vinculados a la “relación entre la disposición de los docentes y su interés por su uso” (Informe, 2015:68),

En cuanto a los docentes, se observan algunas cuestiones a seguir indagando: el sentido instrumental que asignan a las nuevas tecnologías, las dificultades en la infraestructura tecnológica, la falta de capacitación, limitaciones en la accesibilidad a la red, entre otros. Valoran positivamente el Programa Conectar Igualdad porque les facilitó el acceso a diversas fuentes de información digitalizada, convirtiéndose en “curadores”¹ al contar con el acceso y el uso de las netbook y articular aprendizajes escolares con las nuevas prácticas culturales en los estudiantes, (Informe, 2015:58). Se reconoce también que:

...según muchos docentes, el Programa debería producir mucha más transformación que la que produjo hasta el momento en las prácticas educativas. Para que ello ocurra consideran necesario que los docentes superen prejuicios y temores, se capaciten, y actualicen continuamente sus conocimientos en torno a las nuevas tecnologías para su uso educativo, y que comprendan las posibilidades que brinda este recurso. Asimismo, reconocen que es un proceso complejo, que implica tiempo, y que son variadas las condiciones que deben darse para que pueda implementarse en todo su potencial (Informe, 2015: 54).

Los docentes, al igual que los jóvenes, están rodeados por múltiples tecnologías y de información en diferentes soportes. Sin embargo, contando con la mejora en las condiciones de accesibilidad al dispositivo tecnológico y a variadas acciones de formación no solo técnica sino pedagógica, las prácticas docentes parecen resistir a la inclusión no

solo del dispositivo tecnológico, sino también de aquellos saberes, formación y experiencias diversas vinculadas a la cultura mediática, a las “nuevas culturas juveniles” en la cultura escolar. Una posible respuesta se podría encontrar en la cuestión de la “brecha generacional” que incidiría en el acceso y apropiación de los recursos digitales, así también, podrían ser la predisposición de los docentes vinculada con el dominio de las TIC, o los prejuicios sobre prácticas de uso y consumo de los jóvenes. (Informe, 2015: 70)

Los aportes de Martín Barbero (2002) ofrecen valiosas consideraciones al respecto ya que las/los jóvenes “articulan hoy las sensibilidades modernas a las posmodernas en efímeras tribus que se mueven por la ciudad estallada o en las comunidades virtuales, cibernéticas”; es decir, participan en un nuevo ecosistema comunicativo posibilitada por la presencia de nuevas tecnologías. De esta manera, las/los jóvenes-estudiantes integran una institución fundada en pilares de la modernidad donde la cultura letrada, el libro, la voz del docente, aún continúan siendo hegemónicos en términos de acceso a la información para la apropiación de saberes. Estos mundos culturales, lenguajes y modos de comprender la formación de ciudadanía conviven.

Mientras que el adulto (y por tanto, las/los docentes) estaría vinculado a una noción de velocidad y sonoridad que difiere de aquellas en las que se relaciona los/las jóvenes. Música-ruido /videoclip-relato audiovisual. En cuanto a la escuela, la circulación de la información y del saber ya no se daría en ella ni tampoco mediarían los/las docentes por lo que se interpelaría su función y sentido ante la aparición de un nuevo entorno caracterizado como un “entorno educacional difuso y descentrado” (Barbero 2002). Esto implicaría:

- desenclaje tiempo y espacio: es decir, una ruptura con los dispositivos que estructuran y organizan tanto el curriculum como la dinámica escolar.
- accesibilidad de diversas fuentes de información: desplazando así a la escuela y al docente.

También expresa que

en la empatía de los jóvenes con la cultura tecnológica, que va de la información absorbida por el adolescente en su relación con la televisión a la facilidad para entrar y manejarse en la complejidad de las redes informáticas, lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complicidad cognitiva y expresiva: es en sus relatos e imágenes, en sus sonoridades, fragmentaciones y velocidades que ellos encuentran su idioma y su ritmo (Barbero, 2002).

Las potencialidades comunicativas y expresivas basadas en el hipertexto y la convergencia de diversos medios que ofrecen dichas tecnologías, posibilitan la producción de contenidos audio-escrito-visual, los cuales circulan, se distribuyen y se consumen. Sin embargo, ante estos nuevos desafíos a la educación, la escuela no promueve su apertura a esos nuevos saberes “sino un fortalecimiento del autoritarismo, como reacción a la pérdida de autoridad que sufre el maestro, y la descalificación de los jóvenes como cada día más frívolos e irrespetuosos con el sistema del saber escolar.” (Barbero; 2002).

A modo de reflexión

Entonces, los miedos, prejuicios y temores sobre las tecnologías, sobre los nuevos saberes, lenguajes y prácticas que circulan en el ecosistema comunicativo actual, obstaculizarían las innovaciones educativas y la formación del ciudadano. Por lo tanto, en se deberían incluir otros saberes, además de lo establecido en el currículum. También se deberían promover estrategias para aprender a leer críticamente las lógicas de producción de mensajes, de información, de conceptos, de intereses que circulan en diferentes medios desde una mirada crítica y cuestionadora.

Otro aspecto a considerar es la reflexión sobre la mirada que algunos/as docentes tienen sobre la relación entre jóvenes-nuevas tecnologías-sociedad. Interrogar-nos sobre dicha relación es comenzar, continuar y/o profundizar la revisión de los argumentos y superar así posiciones extremas: ni buenas ni malas tecnologías sino usos, prácticas o modos de relación en determinados contextos socioculturales e históricos.

En cuanto a la formación docente, se debería indagar sobre sus propios consumos culturales, sus modos de relación con las nuevas tecnologías y sus representaciones sobre juventud. También habría que analizar sobre aquellas concepciones de juventud y sus relaciones con las nuevas tecnologías que circulan en los diferentes medios ya que suelen ser dualistas, descontextualizadas, con un trasfondo ideológico y económico. (Sanchez, 2012).

Surgen así otros interrogantes para el análisis: ¿qué procesos de mediación² se ponen en juego al momento para comprender los modos de recepción, los consumos culturales de los medios de comunicación y los modos de relación de los jóvenes con las nuevas tecnologías?, ¿qué prácticas socioculturales del docente estarían incidiendo en la mirada o perspectiva de las tecnologías que parece focalizarse en cuestiones vinculadas a los riesgos o peligros por encima de sus potencialidades creativas y productivas?

Bibliografía

Barbero, M (2002) Jóvenes: comunicación e identidad. Revista Pensar Iberoamérica.

Revista de Cultura OEL.

Cambios y continuidades en la escuela secundaria: la universidad pública conectando miradas. Estudios evaluativos sobre el Programa Conectar Igualdad. Segunda etapa. Ministerio de Educación. 2015

Morduchowicz, R. (2012) Los adolescentes y las redes sociales. Conexión pediátrica. Vol.

5 :1

Tecnologías de la comunicación en torno a la escolaridad y las prácticas de las

juventudes. Clase 7

Sanchez, P. (2012) Representaciones mediáticas sobre jóvenes, TICS y otros monstruos sueltos en Viviani, Tomás Informe Anual 2012 *Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios-1ª* ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Notas

¹ Informe Cambios y continuidades en la escuela secundaria. Estudios evaluativos sobre el Conectar Igualdad.

² Clase 7 Tecnologías de la comunicación en torno a la escolaridad y las prácticas de las juventudes.